

La Representación Social de la “Cuarta edad” entre sujetos de la “Tercera”

Lisvett González Rodríguez

Instituto Nacional de Higiene Epidemiología y Microbiología

Aurora Vázquez Penelas

Facultad de Historia Filosofía Sociología.

Email: aurora@ffh.uh.cu

Resumen: Las representaciones sociales que posee un grupo de la Tercera Edad con respecto a la Cuarta Edad que asisten al Círculo de Abuelos INFOMED del municipio Plaza. Su estudio es de vital interés por sus causas y consecuencias; y más aún cuando se está produciendo un incremento del grupo de personas ancianas en los subgrupos de más edad. Su novedad es resultado, sobre todo, de la inexistencia en Cuba de antecedentes sobre estudios que aborden las representaciones sociales respecto a la Cuarta Edad, desde un enfoque sociológico. La presente es necesaria, para la formulación e implementación de programas y políticas sociales. Se empleó técnicas cuantitativas y cualitativas como elementos complementarios. Las cuales fueron: Entrevista a Expertos, Completamiento de Frases, Diferencial Semántico y la Asociación Libre de Palabras. Este grupo, al estar insertado en un proyecto comunitario de forma activa, ha aprendido la mejor manera de envejecer, y sus proyecciones hacia el futuro tienden a ser positivas, al igual que su salud psicológica y social. El contenido y la estructura asumidas en sus representaciones sociales se refieren en primer lugar, como una etapa donde se agudizan las enfermedades.

Ubican a la familia en un lugar primordial, considerando que es la máxima encargada de su bienestar. Con relación al apoyo social, se constató una valoración negativa, reiterando la necesidad de una atención priorizada y una mayor red de instituciones y organizaciones que se dediquen a elevar la calidad de vida de ellos (los de la Cuarta Edad).

Palabras claves: Representaciones Sociales · Tercera Edad · Cuarta Edad · Envejecimiento

Social Representation of the “Third Age” by Subjects of the “Fourth Age”

Abstract: This article is intended to analyze the social representation that owns a group of Aging regarding the Fourth Age attending the Grandparents Circle INFOMED Township Plaza. Their study is of vital interest in its causes and consequences, and even more when you are producing an increasing group of elderly people in the older subgroups. Its novelty is the result, primarily, of the absence in Cuba background on studies addressing social representations regarding the Fourth Age, from a sociological approach. This is necessary for the formulation and implementation of social programs and policies. Quantitative and qualitative techniques were used as complementary elements. Which were: Interview Experts Completion of Phrases, Semantic Differential and the Free Association of Words. This group to be inserted into a community project actively learned the best way to grow old, and their projections into the future are positive, like their psychological and social health. The content and structure assumed in their social representations relate firstly as a stage where the disease is acute.

Identify the family in a prominent place, considering that is the maximum charge of their welfare. With regard to social support, found a negative assessment, reiterating the need for priority attention and a larger network of institutions and organizations dedicated to improving the quality of life they (the Fourth Age).

Key words: Social Network Theory · Sociology · social relations

Introducción

Desde tiempos remotos la vejez ha sido entendida de forma diversa por las distintas culturas. Ello atiende a la representación que éstas le daban a la ancianidad, lo cual evidencia que el término vejez, además de asociarse a características físicas, está en vínculo estrecho con la sociedad y las relaciones sociales que en ellas se desarrollan. En los tiempos actuales ha sido objeto de interés el estudio del proceso de envejecimiento desde diferentes disciplinas, por la connotación que tiene para la sociedad afrontar el proceso de una sociedad envejecida.

La Sociología es una disciplina que también dentro de su objeto de mira está la preocupación por el acelerado proceso de envejecimiento, tan presente en la contemporaneidad. Su estudio es de vital interés por las causas y consecuencias del envejecimiento poblacional en nuestra sociedad; y más aún cuando se está produciendo un incremento del grupo de personas ancianas en los subgrupos de más edad.

En los próximos 20 años Cuba estará arribando a un 31 por ciento de su población con 60 años y más, siendo ya en ese momento el país más envejecido de América Latina y el Caribe. Según datos de las Naciones Unidas, en el 2050 se encontrará entre los 11 países más envejecidos del mundo, con un 38 por ciento de su población en esas edades.

La vejez como producto final del envejecimiento, no es resultado únicamente de los cambios biológicos, sino es el producto de una construcción cultural. Las representaciones son conformadas por diversos factores, entre los que se encuentra la historia y la cultura, lo que la convierte en un producto sociocultural; éstas son construidas a partir de diversos códigos y valores. Es un sistema de creencias compartidas presentes en toda interacción y que se produce a través de la comunicación.

En Cuba, los estudios realizados proceden mayormente de la psicología social y de la medicina, y en tiempos presentes ha aflorado un mayor interés desde la sociología.

Las representaciones sociales que existen respecto a la última fase o último período de la vida de las personas ancianas, en un grupo de personas que se encuentran dentro de la Tercera Edad, pues como fenómeno

social requiere la necesidad de indagar en su problemática y las transformaciones sociales que provocan. Al estudiar las representaciones sociales es necesario tener en cuenta los factores históricos, políticos, económicos y culturales que caracterizan el contexto social en donde se desenvuelven sus portadores, puesto que las representaciones, además de ser de algo, son de alguien. Por ello, es necesario identificar a esas personas según su grupo, población, estrato, sus prácticas sociales y particulares las interacciones con sus redes de esas interacciones, instituciones, medios de comunicación a los que tiene acceso, la inserción social según su pertenencia a unos u otros grupos: clasista, de género, etario, raza; así como las particularidades individuales propias de su portador. Como construcción subjetiva pero mediatizada por todo lo señalado, relacionan enfatizan o desconocen, características, aspectos, propiedades de los objetos de representación.

Su novedad es resultado, sobre todo, de la carencia en Cuba de antecedentes sobre estudios que aborden las representaciones sociales respecto a la Cuarta Edad desde un enfoque sociológico.

El interés por estudiar esta temática desde estos grupos generacionales viene dado porque los sujetos de representación, están proyectando sus expectativas respecto a un futuro bastante cercano a ellos, cómo perciben lo que sería la última etapa de sus vidas, sus inquietudes, necesidades, temores y aspiraciones, además de cómo serían estas representaciones al tener como determinante social el estar insertado en un proyecto comunitario de forma activa. Otro interés radica en cómo ellos perciben la salud desde lo biológico, lo psicológico y lo social, al igual que la satisfacción por la vida (bienestar o satisfacción personal). En este sentido, imprime una gran importancia haciéndolo además, necesario porque aportará conocimientos para la formulación de programas sociales para personas envejecidas, además contribuirá al perfeccionamiento de políticas sociales encaminadas a esta etapa de la vida donde se tengan en cuenta sus limitaciones físico-motora e intelectual, el perfeccionamiento de los servicios sociales y la necesidad de que tanto la familia como la comunidad se involucren y tengan participación en su cuidado y atención. Es decir, no sólo preparar a las personas de la tercera edad para este proceso de envejecimiento que se avecina sino a toda la sociedad en general para generar la cultura positiva del envejecimiento que se necesita. Este tipo de estudio es descriptivo-analítico ya que el

objetivo principal es analizar las representaciones sociales, amparado por el paradigma cualitativo y cuantitativo como elementos complementarios dando la posibilidad de elaborar un diseño que incluye elementos propios de estos dos enfoques.

Desarrollo

Metodología

Cuba ha venido afrontando un conflicto respecto a la estructura por edades de la población que se traduce en un incremento de personas pertenecientes al grupo de 60 años y más.

Esto indica que se hace necesario, plantearse interrogantes concretas respecto a la representación que tienen las personas de la Tercera Edad con respecto a la última etapa, la Cuarta. Por estas razones la investigación se propuso indagar sobre ¿Cuál es la Representación Social que de la Cuarta Edad poseen las personas de la Tercera Edad que asisten al Círculo de Abuelos INFORMED?, buscando analizar la Representación social que de la Cuarta Edad poseen estas personas.

Para lograrlo se precisó de la definición de aquellos conceptos claves inherentes a la indagación que se acomete siendo estos: La Representación Social, Tercera edad y Cuarta Edad con el fin de alcanzar un resultado confiable y valioso para la ciencia sociológica.

Representación Social: Son elaboraciones, respuestas, ante los fenómenos u objetos sociales (normas, valores, etc.). Tiene que ver con las imágenes y nociones que establecen las personas de la realidad social, no es una simple copia de la misma, sino que en ella se da un proceso mental de transformación, por tanto, tiene una gran carga subjetiva, es un proceso de construcción. Toda representación varía de acuerdo a la cultura, la clase, o los grupos, es decir está vinculada al contexto social. En ella, están presentes elementos afectivos, cognitivos, y valorativos. Es un conjunto de conceptos, enunciados y explicaciones originadas en la vida diaria, Un sistema de valores, de nociones y de prácticas relativa a objetos, aspectos o dimensiones del medio social, son una forma de conocimiento práctico. Tienen un carácter constructivo, autónomo y creador. Como resultados del proceso de apropiación de la realidad, dotan al

sujeto (individual o colectivo) con un potencial transformador de la misma. En ella intervienen procesos de comunicación. Aparece, así como una elaboración dinámica, inacabada, y paralelamente, como producto de la acción individual o grupal que la manifiesta.

Tercera Edad: Se ubica en un rango de edad a partir de los 60 años. Esto implica un deterioro físico (células, órganos, tejidos, sistema de órganos) y mayor probabilidad de la aparición y desarrollo de enfermedades, por lo que sus miembros son más vulnerables; en la esfera cognoscitiva las posibilidades de aprendizaje son distintas, aunque no inferiores, y se altera la capacidad de adaptarse a las constantes modificaciones del medio circundante. Comúnmente se encuentra marcada por un hecho social: la jubilación; ésta como salida de la producción de la vida económica del país, determina en la mayoría de los casos, una significativa disminución o la total pérdida de la red de compañeros de la misma ocupación, y de su identidad como trabajador, obligándolos a cambiar de escenarios en sus vidas e incorporarse a otras redes sociales, no se trata de un grupo homogéneo. Es una construcción que se define socialmente y que se recrea en función de los cambios que operan en la sociedad, los que son experimentados de forma individual y única, de acuerdo a la historia personal de cada cual.

Cuarta Edad: Es la etapa en que aumenta la disminución de la vida activa de las personas. Es la última fase de la vida de los que alcanzan una vejez avanzada ubicándolos en un rango de edad a partir de los 80 años, que marca cierto límite que las personas comienzan a sufrir o a desarrollar enfermedades crónicas, altamente discapacitantes lo cual, en muchos casos, las hacen más dependientes de su familia y de su entorno afectivo, menos autónomos más frágiles y vulnerables. En la medida que disminuye el validismo se puede decir que se está entrando a la cuarta edad, período en que aumenta la necesidad de apoyo familiar (básico y social). Son conocidos como más ancianos, longevos, gerontes o centenarios.

La plataforma teórico-metodológica para esta investigación la constituye la Teoría de las Representaciones Sociales estando el diseño metodológico impregnado de los postulados de S. Moscovici y Jean C. Abric, en tanto el interés se centra precisamente, en alcanzar un entendimiento sobre cómo las personas de la Tercera edad se representan a los de la Cuarta. Al estudiar las representaciones sociales es necesario tener en cuenta

los factores históricos, políticos, económicos y culturales que caracterizan el contexto social en donde se desenvuelven sus portadores, puesto que las representaciones, además de ser de algo, son de alguien. Por ello, es necesario identificar a esas personas según su grupo, población, estrato, sus prácticas sociales y particulares las interacciones con sus redes de esas interacciones, instituciones, medios de comunicación a los que tiene acceso, la inserción social según su pertenencia a unos u otros grupos: de género, etario; así como las particularidades individuales propias de su portador. En correspondencia con los objetivos trazados se empleará las metodologías cuantitativa y cualitativa como elementos complementarios.

Muestra

En el municipio Plaza de la Revolución se encuentra la red telemática de salud de Cuba que trabaja con tecnologías de redes y telecomunicaciones, conocida por INFOMED. Esta institución, se interesó, desde sus inicios, en establecer las relaciones sociales con la comunidad. Para ello creó un Círculo de Abuelos, que le permitiera poder desarrollar esta labor con los adultos mayores.

La muestra en este sentido, está constituida por las personas de la Tercera Edad que forman parte de este Círculo de Abuelos. La selección se basó precisamente por ser Plaza de la Revolución, el municipio más envejecido de todo el país. De un total de 58 miembros, pertenecientes todos a un rango de edad entre 60-98 años, se seleccionó como muestra, al grupo cuyas edades están incluidas en el rango de 60 a 79 años, siendo un total de 33 personas. Sin embargo, se trabajó con 26 personas solamente, puesto que los faltantes no pudieron asistir al centro para la aplicación de los diferentes instrumentos.

Técnicas

Entrevista a Expertos: Se entrevistaron a expertos sobre vejez desde diferentes disciplinas (Medicina, Psicología, Demografía y Sociología), quienes suministraron información significativa para aproximarse a la problemática, y para la construcción de algunas de las técnicas utilizadas.

Asociación Libre de Palabras: Permitió la recolección de proyecciones, facilitó la recapitulación y expresión de forma rápida de sus imágenes sin que mediara una elaboración a priori por parte del investigador.

Completamiento de Frases: Al realizar el cruce con las variables sociodemográficas se extrajo la valencia u orientación de lo recogido, así como el grado de implicación personal, examinando las expresiones clasificándolas en simples o complejas, determinándose las frases cliché.

Diferencial Semántico: La selección de los catorce pares de adjetivos se basó en el criterio de los expertos y de la revisión bibliográfica. También se pudo extrajo la valencia o sentido, así como las peculiaridades en cada uno de ellos y el origen, del conocimiento expresado.

Se hizo necesario además recopilar una serie de información que respondían a las características sociodemográficas de los sujetos de representación en forma de cuestionario.

Resultados

Principales características sociodemográficas de los sujetos de representación

Del total de las 26 personas (entre 60 y 79 años) que componen la muestra, el 92, 30 % (24) son mujeres y el resto son hombres, 7,69 % (2). La estructura por sexo y edad presenta un comportamiento peculiar, con relación a la edad, la mayor proporción se encuentra en el subgrupo de 70 a 79 años, y por sexo en esas edades, la proporción en las mujeres también es superior. Por tanto, el análisis por sexos atendiendo a la edad, arrojó que la proporción de mujeres es superior que el de los hombres. Ciertamente, la sobre mortalidad masculina, en las edades más avanzadas, contribuye a este comportamiento, pero solo influye puesto que si fuera determinante debiera ser mayor la diferencia en el subgrupo donde la edad es superior. El factor cultural androcéntrico debe considerarse más influyente puesto que el significado de la fortaleza, la juventud y la negación de la vejez para los hombres es muy importante, ya que ellos en general tienden a deprimirse especialmente si

son viudos, alejándose más del contacto social, no obstante, este tema resulta demandar una investigación más profunda en el futuro (Tabla 1).

Por grupos de edades se observó que las personas más instruidas fueron las personas del grupo de edad de 75-79 años, teniendo un nivel medio y universitario. Estos datos demuestran, en su conjunto, un alto nivel educacional. (Tabla 2)

La investigación arrojó que el 84,62 % (22) son jubilados y el 15,38 % (4) son amas de casa.

En las personas de la Tercera Edad, se encontró una distribución según estado civil que favorecía a las personas casadas o unidas. (Tabla 3)

En cuanto a la variable convivencia el 11,54 % (3) viven solas, y acompañados el 88,47 (23).

En cuanto a enfermedades que padecen, se declara que el 23,08% (6) padece una enfermedad, el 53,85% (14) dos enfermedades, el 19,23% (5) más de dos enfermedades, y el 3,85% (1) no reporta enfermedad. Entre las enfermedades más comunes se encuentran problemas oftalmológicos, enfermedades cardiovasculares, trastornos ortopédicos, enfermedades respiratorias y enfermedades gastrointestinales.

Los ancianos valoraron como influenciadas sus representaciones con información proveniente de diversas fuentes. De este modo se encontró que el 50% (13) reconoció a la prensa plana en esta función, mientras que un 42,61% (11) a la radio, el 69,23% (18) a la televisión, el 38,46% (10) a discursos y conferencias, y el 92,3% (24) a conversaciones, experiencias y contactos con el objeto de representación. El cúmulo de información que ellos poseen de la Cuarta Edad proviene en su totalidad del nivel individual y el 88,46% (23) del social, además del individual.

En las diferentes técnicas aplicadas se constató que estas personas ancianas utilizaron expresiones complejas, valoraciones personales que no solamente describen sino expresan juicios y reflexiones, aun cuando se encuentra una minoría utilizando expresiones cliché. En este grupo de la Tercera Edad, se da una tendencia al reconocimiento de la diversidad, a no absolutizar que las personas de la Cuarta Edad son homogéneas, pertenecientes a una misma clasificación y que todas tienen similitudes en sus características. Se pudo constatar que en sus representaciones hay factores que condicionan

su forma de ser, entre los que ellos dotan de una importancia crucial están: la salud, la familia, y el medio en donde viven.

En cuanto a los principales ejes temáticos referidos a la Representación Social, encuentran en la salud con sus tres dimensiones (biológica, psíquica y social) variaciones en cuanto a su valencia (positiva-negativa). Con respecto a la salud biológica o física, este grupo con respecto a las personas de la Cuarta Edad mantiene valencias negativas, es decir que cuando se llega a esta edad aparecen más enfermedades y disminuye la valencia. Sin embargo, con respecto a la salud psíquica, especialmente al referirse al estado cognitivo, prevalece una orientación positiva. En cuanto al estado afectivo, es decir la actitud o posición ante el objeto de representación, se muestra la prevalencia del valor positivo. En general, existe una tendencia a que la salud se reconozca como un factor de condicionamiento (positivo o negativo) influyente en la satisfacción personal, el estado emocional y la realización de tareas y funciones dentro y fuera del hogar.

En cuanto a la salud social al referirse a la integración familiar –social, recreación, desempeño de roles y tareas fuera y dentro del hogar, los entrevistados le otorgan una orientación positiva.

Con respecto a la satisfacción por la vida, al referirse a la familia, y al apoyo social, hay discordancia entre las técnicas utilizadas ya que en algunas predominan las valencias negativas, y en otras hay valencias positivas y negativas, aunque existe alguna predilección por las orientaciones positivas.

En cuanto a la satisfacción con el presente, se observa la valencia negativa, aunque en las representaciones de algunos de ellos, consideran que son personas que se sienten realizadas en esa última etapa de la vida.

En relación a las expectativas del futuro en ambas prevalece una orientación positiva, con posibilidades de hacer proyectos a corto plazo.

Cuando se analizaron las valoraciones por subgrupos de edades, a medida que estos tenían más edad predominaba más la valencia negativa.

De acuerdo con la dimensión género, en los hombres se manifestaron posiciones tanto positivas como negativas, mientras, en las mujeres, aunque se expresan ambas, predominaron las positivas.

En relación con el estado civil, se observó una tendencia en las personas casadas a poseer una proyección más positiva que las divorciadas/separadas y viudas.

Las que son amas de casa tuvieron una proyección más negativa que los jubilados, en cuanto el vínculo ocupacional.

Teniendo en cuenta el nivel educacional, las personas con más alto grado escolar tuvieron una visión más positiva que los de menor nivel.

Las personas que presentaron más enfermedades asumieron una valencia más negativa.

Los que viven en un hogar nuclear poseyeron una visión más positiva que los que viven en un hogar extendido.

Las condiciones de la vivienda no determinaron mucho, sin embargo, el grupo que asumió más adjetivos con valencia positiva fue el grupo de los residentes en vivienda de buenas condiciones.

Los que tuvieron más participación en la comunidad, en las diferentes organizaciones y escenarios, tuvieron una visión más positiva de la Cuarta Edad.

Discusión

Los sujetos de la investigación pertenecen al rango de edad entre 60-79 años, predominando en cantidad, las mujeres. Este es un grupo peculiar y particular ya que, al estar insertado en un proyecto comunitario, en un círculo de abuelos, de forma activa han aprendido y encontrado la mejor manera de envejecer, insertándose y participando en actividades recreativas y culturales, así como en talleres y programas de diferentes temáticas, por lo que sus proyecciones hacia el futuro tienden a ser positivas.

El contenido y la estructura que asumen sus representaciones sociales con respecto a la Cuarta Edad están referidas en primer lugar, como una etapa donde aparecen o se agudizan las enfermedades, siendo el estado físico un elemento primordial y fundamental, valorando la salud física como marcadamente negativa. En este sentido, se refiere al proceso de envejecimiento fisiológico; que está relacionado con las capacidades funcionales en el paso de los años.

Con respecto a su participación en la comunidad se debe recalcar que debe ser activa para que puedan concebirse útiles a ellos mismos y a la sociedad. Otro elemento a manera de conclusión y fundamental para ellos es el papel que juega la familia en su bienestar tanto económico como emocional.

Con relación al apoyo social, hay que recalcar la necesidad de una atención priorizada y una mayor red de instituciones y organizaciones que se dediquen a elevar la calidad de vida de ellos (los de la Cuarta Edad).

El origen o procedencia de las informaciones que la muestra declara tener respecto a la Cuarta Edad proviene de interacciones, conversaciones, diálogos con familiares, amigos y vecinos, así como de la acción de los medios de comunicación en sus diferentes formas. Esto está condicionado por las relaciones reiteradas que existe entre ellos y las personas de la Cuarta Edad, en el marco del círculo de abuelos al que asisten.

Conclusiones

Por lo antes mencionado, se hace necesario recomendar la participación de los ancianos hombres en los círculos de abuelos; crear más planes y proyectos desde la comunidad diseñados para las personas mayores; propiciar la participación de adultos mayores en la promoción e inserción de aquellos que se encuentren inactivos; realizar talleres y programas educativos con el fin de preparar a la sociedad en general y a la familia en particular para el cuidado y bienestar de los adultos mayores, así como el reconocimiento y respeto de sus intereses y necesidades; aumentar y mejorar las redes institucionales encargadas de mejorar la calidad de vida de los ancianos; y tener en cuenta los intereses de ellos a la hora de elaborar y ejecutar cualquier programa político o social dirigido a ellos.

Anexos

Tabla 1. Distribución según edad y sexo

	Femenino	%	Masculino	%	Total	%
60-64	7	26,92	0	0	3	26,92
65-69	3	11,54	0	0	6	11,54
70-74	7	26,92	1	3,85	8	30,77
75-79	7	26,92	1	3,85	8	30,77

Tabla 2. Nivel de Escolaridad

Nivel de escolaridad	Total	%
Primaria	1	3,85
Secundaria	3	11,54
Técnico Medio	6	23,08
Pre-universitario	10	38,46
Universidad	6	33,08

Tabla 3. Estado civil

Estado civil	Femenino	%	Masculino	%	Total	%
Casado/unidos	11	42,31	2	7,69	13	50
Divorciado/separados	8	30,77	0	0	8	30,77
Viuda	5	19,23	0	0	5	19,23

Bibliografía

- ABRIC, JEAN CLAUDE (2001) Prácticas sociales y representaciones sociales. En Abric, Jean Claude (comp). México D.F: Prácticas sociales y representaciones. Ediciones Coyoacán.
- ARBER, S. Y JAY, G. (1995). Mera conexión. Relaciones de género y envejecimiento. En: Relación entre género y envejecimiento. Un enfoque sociológico. Madrid, España: Ediciones Narcea.
- FERICGLA, J. (1992). Envejecer. Una antropología de la Ancianidad. Barcelona: Editorial Antropos.
- GODOY, EMMA (1985). Antes del Alba y al atardecer. México: Edit. Jus, S.A. C.V, 5ta. ed.
- MOSCOVICI, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público, Buenos Aires: Edit. Huemul, pp. 11-24.
- ONE; CEPDE. (2009). Cuba: Proyección de la Población. Nivel provincial y Nacional, Periodo 2010-2030. La Habana, [CD-ROM].
- PAPALINA, D. Y WENDKOS, S. (1998). Desarrollo Humano. Estados Unidos: 4ta. ed.